II EL COMERCIO EN UN MUNDO EN PROCESO DE GLOBALIZACIÓN

A INTRODUCCIÓN

La integración económica avanza en todo el mundo a un ritmo sin precedentes. La globalización ha reportado ingentes beneficios a muchos países y ciudadanos, pero algunos han salido perdiendo en el proceso y está creciendo, por muchas razones, la oposición a una mayor integración. El comercio es solamente un aspecto de la globalización y los nexos con los elementos económicos, políticos y tecnológicos más generales son múltiples y complejos. Algunos argumentos contrarios al comercio abierto son alimentados por distintos factores -incluido un temor general a los cambios- que poco tienen que ver con una mayor apertura del comercio. Los gobiernos que tratan de responder a las presiones contra el comercio basadas en los argumentos opuestos a la globalización corren el riesgo de equivocarse al decidir sus políticas. Sin duda, el escepticismo frente al comercio es motivo de preocupación, particularmente ahora que los Miembros de la OMC están tratando de culminar la Ronda de Doha. En este momento crucial, parece conveniente volver a considerar los argumentos en favor del comercio y preguntarnos si los argumentos tradicionales favorables al libre comercio siguen siendo válidos.

En este momento es preciso que recordemos qué es lo que puede aportar el comercio, lo cual parece haber sido olvidado en algunos ámbitos, pero también que planteemos con sinceridad quién ha resultado beneficiado y en qué medida. En este Informe se analiza, entre otras cosas, si los países han aprovechado su ventaja comparativa, han realizado economías de escala gracias al acceso a mercados de mayor tamaño, han organizado sus industrias de forma más eficiente y han obtenido los beneficios derivados de la difusión de tecnologías. En el Informe se explica el fundamento de los argumentos favorables al comercio en el marco de teorías clásicas y más novedosas sobre el origen de los beneficios del comercio. Se examinan también los datos de que se dispone para poner a prueba las distintas teorías a ese respecto.

En el Informe se sostiene que los beneficios del comercio no se han distribuido entre todos por igual. La ventaja comparativa puede quedar anulada cuando los costos de enviar un producto son más elevados que los costos de producirlo. Los beneficios que pueda obtener el conjunto de un país poco importarán a los que hayan perdido su empleo a causa de la especialización impulsada por el comercio. Estas personas pueden tener dificultades para encontrar un puesto de trabajo en los sectores en expansión por no estar adecuadamente preparadas. Los pobres pueden ser especialmente vulnerables, al no tener los medios para asegurar una transición sin dificultades de una a otra actividad.

Las industrias no distribuyen uniformemente sus actividades entre distintos países, sino que suelen concentrarse en lugares concretos. Esta dinámica puede autoalimentarse y conducir a la aglomeración en algunos lugares y a la desindustrialización en otros. Al mismo tiempo, la reducción de los costos del transporte y de otros costos del comercio ha hecho posible dividir los procesos de producción en etapas cada vez más numerosas. Esto ha permitido a empresas de lugares muy distantes ocupar una posición destacada en determinadas actividades especializadas e integrarse en redes internacionales de producción. Otras empresas permanecen al margen de esas redes, muchas veces por limitaciones institucionales, administrativas y de otra índole.

Los responsables de las políticas tienen que afrontar estas cuestiones si quieren disipar los temores de la opinión pública sobre el comercio y hacer posible que las naciones obtengan los importantes beneficios que puede rendir el comercio. Es necesario adoptar medidas complementarias de la apertura del comercio a escala nacional, pero algunas políticas exigen una coordinación multilateral. Además, las políticas dirigidas a reducir obstáculos al comercio no deben impedir a los gobiernos tomar otras medidas apropiadas. En la última sección del presente Informe se considera si la OMC está bien preparada para proteger los beneficios de la globalización relacionados con el comercio en la propia OMC ha contribuido a generar, afrontando al mismo tiempo en la forma apropiada las preocupaciones que ha originado la expansión del comercio.

Estructura del Informe

En la sección B del Informe se describen y analizan los elementos fundamentales del proceso actual de integración mundial, los principales factores que lo impulsan y algunas de las preocupaciones que

suscitan los costos y beneficios de la globalización. Aunque la globalización es algo más que el comercio, se pone en evidencia que el comercio ha sido un elemento importante del proceso y que existe una relación complementaria entre el comercio y los restantes elementos de la integración económica.

En la sección C se examinan de nuevo los beneficios del comercio. Se explican las bases de los argumentos favorables al comercio y se examinan sus fundamentos teóricos. También se abordan los datos disponibles sobre la realización de esos beneficios.

En el marco de la comprensión de los beneficios que ofrece el comercio, la sección D se centra en la participación de los países en el comercio internacional. Se examinan los datos que demuestran la disminución de los costos del comercio y dos modelos aparentemente contradictorios en el comercio internacional, la concentración geográfica de la producción en algunas partes del mundo y su fragmentación entre numerosas regiones. En esta sección se intenta esclarecer el alcance de estos fenómenos y las preocupaciones que pueden suscitar, especialmente entre los países en desarrollo que han quedado al margen de este proceso.

En la sección E se examinan las consecuencias distributivas de la liberalización y la resistencia a una mayor apertura del comercio que éstas pueden producir. Se analiza cómo puede incidir el comercio en la distribución de la riqueza en las economías, tanto a largo plazo como en los procesos de ajuste inmediatamente posteriores a la reforma del comercio. Otra parte de la sección se dedica a estudiar el nexo entre el comercio y la pobreza y la forma en que la liberalización del comercio afecta a los grupos más vulnerables de la sociedad.

Por último, la sección F se ocupa de los desafíos que plantea un comercio más abierto y de las políticas complementarias que han de adoptarse para afrontarlos. Entre los desafíos figuran las limitaciones de los países en desarrollo relacionadas con la oferta y la necesidad de reducir todavía más los costos del comercio, la importancia de afrontar las consecuencias sociales de la liberalización del comercio y la relación entre el comercio y el progreso tecnológico. Aunque en su mayor parte las medidas deben ser de carácter nacional, en esta sección se examina qué papel puede desempeñar la cooperación internacional, y la OMC en particular.